

Dinámica urbano-industrial en dos ciudades medias de impulso industrial: Mexicali y Aguascalientes

Guillermo Olivera Lozano

Introducción

En este trabajo se realiza un ensayo de interpretación, con fines comparativos, de los posibles vínculos entre la actividad industrial y la dinámica demográfica y urbana de las ciudades de Mexicali y Aguascalientes. No se trata de establecer una relación causal directa, sino solamente de asociar los cambios observados en ambos procesos que permita conocer a grandes rasgos las modalidades de desarrollo territorial que las actividades productivas imprimen a las ciudades del país¹.

Aguascalientes y Mexicali son ciudades medias a las que el Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda (Pronaduvi) 1984-1988 (Sedue, 1984), les aplica una política de impulso industrial, la cual está asociada a su vez a una política de desconcentración territorial. De acuerdo a di-

cho documento (en su capítulo tres), la dinámica urbana que presenta el conjunto de ciudades medias (de entre cien mil y un millón de habitantes) las convierte en sitios idóneos para impulsar en ellos el desarrollo de actividades productivas que hagan posible una distribución menos desigual de éstas y de la población en el territorio nacional.

En el aspecto sectorial interesa destacar la competitividad, mezcla y capacidad de remuneración de las actividades manufactureras, con observaciones particulares a la participación de la micro y pequeña industria (MPI) y así ponderar la contribución de dicho estrato industrial al desarrollo económico de la ciudad respectiva y, por extensión, al desarrollo urbano-regional. Como se sabe, en los últimos años la MPI atrajo el interés de los empresarios y el gobierno por las posibilidades que se le atribuyen para contribuir a un mejor desempeño del sector manufacturero según experiencias exitosas en otras partes del mundo (*Cfr.* Escorsa, s/f; Castillo y Cortellese, 1988; Secchi, 1985)².

Estas posibilidades se centran en su capacidad de ajuste ante situaciones de inestabilidad económica, su potencial para generar empleos a

Maestro en geografía. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (UNAM). Cuernavaca, Morelos.

costos relativamente bajos, su participación en todos los sectores de la industria y el aprovechamiento que hace de materia prima local para generar vínculos interindustriales, permitiendo que el sector sea más eficiente en términos económicos. Asimismo, se piensa que su ubicuidad territorial asociada a un buen desempeño económico conlleva formas de urbanización menos centralizadas. Su articulación con las ciudades medias se realiza a través de los mercados de ventas, de insumos y de trabajo, básicamente.

Richardson (1982: 101), al respecto, opina que la MPI y las ciudades medias están estrechamente relacionadas ya que estas empresas constituyen frecuentemente la base industrial de dichos asentamientos. Otros autores sugieren, en esta misma línea, que la vinculación de las pequeñas empresas con un mayor desarrollo tecnológico le permite romper con los patrones de localización existentes; se trata en este caso de sectores que representan un “ventana de oportunidades de ubicación”, así como la posibilidad de que hagan aparición nuevos centros geográficos de crecimiento (Storper y Walker, 1989).

En suma, se han desarrollado argumentos en apoyo a la industrialización de las ciudades medias bajo la consideración de que la dispersión de la industria a lo largo del país contribuye a reducir las diferencias interregionales de ingresos, de bienestar social y de eficiencia productiva, objetivos perentorios de las políticas urbano-regionales; para ello, la MPI representa un complemento importante. Los apartados subsiguientes sin embargo, muestran que la contribución de la industria de pequeñas dimensiones al desarrollo de las ciudades con política de impulso industrial, no conlleva los beneficios esperados. Los datos analizados (para el periodo 1970-1990) indican que lo que ocurre en el país en un proceso de desconcentración territorial con centralización productiva; es decir, si hay una redistribución territorial, pero esta ocurre junto con una concentración económica en pocos sectores y en la gran empresa.

En efecto, el crecimiento poblacional y económico de las ciudades periféricas o secundarias como Aguascalientes y Mexicali, aún cuando representa un proceso de cambio territorial en el país, no muestra indicios de tener su origen en los planes sectoriales y/o regionales, más bien obede-

ce a un proceso no deliberado de descentralización y como una gradual desconcentración de la ciudad primaria. Por otra parte, su evolución económica no implica que la estructura de sus sectores industriales respectivos esté mejor integrada que en ciudades sin el mismo dinamismo, ni que ocurra una disminución de las diferencias por subsector o rama industrial, ni que se realice una descentralización técnico-productiva por tamaño de empresa.

En relación a la centralización técnico-productiva se encontró que la participación de la MPI en el proceso de restructuración industrial y en el desarrollo económico de las ciudades de Aguascalientes y Mexicali no ha sido decisiva. Por el contrario, la gran industria sobre todo, y especialmente la de capital trasnacional, son responsables en gran medida del comportamiento agregado de los principales indicadores industriales en los sectores más dinámicos, así como de los efectos territoriales más notorios.

Enseguida se procederá a señalar los criterios de elección de las ciudades y después, a grandes rasgos, se comentarán los cambios demográficos y de estructura económica en ambas. Más adelante se incluirá una síntesis del proceso de industrialización en cada ciudad, para al final señalar el comportamiento diferenciado de la industria por estratos y rama de actividad; así, en función de su ubicación y de las políticas públicas federales y/o estatales de apoyo se propondrán algunos elementos de explicación de sus particularidades respectivas.

Resulta pertinente aclarar que no se pretende encontrar semejanzas o diferencias en ambas ciudades que sean explicables por el sólo hecho de que compartan como rasgo común un criterio de población. Ya que, como lo señala Aguilar (1993: 120-130) al referirse a las ciudades medias, se trata de un conjunto de ciudades cuyas diferencias en el empleo y en su base económica, a pesar de la semejanza de su población, les confiere un alto grado de heterogeneidad. Es, por otra parte, una característica común que poco tiene que ver con el potencial de desarrollo de cada una; tasas de crecimiento similares, por ejemplo, pueden obedecer a muy distintos factores; también puede influir el que se trate de una ciudad cuya función es administrativa (capital de estado); o sus vínculos con la producción agropecuaria, o el que constituyan centros de mercado, entre otros aspectos.

Criterios de selección de las ciudades

Se consideró un conjunto de elementos; el primero, desde luego, son las tendencias demográficas que juegan en favor de las ciudades medias; por otra parte, se trata de ciudades relativamente independientes de la dinámica de la región centro del país: Aguascalientes se ubica en la región centro norte y Mexicali en el extremo norte de la región fronteriza noroeste de México³. Se trata asimismo, de lugares con una importante concentración de actividades económicas industriales y/o terciarias. Todos ellos, criterios ponderados en el PRONADUVI en su política de impulso a las ciudades medias (Sedue, 1984: capítulo 2).

En un sentido más específico se puede destacar el caso de Aguascalientes como un estado que, de un nivel de desarrollo industrial atrasado con una participación de 0.5% en el empleo manufacturero nacional en 1975, se convierte en un estado de desarrollo intermedio con una participación del 1.3% en 1988; lo cual representó un incremento absoluto del 400% en el personal ocupado en la industria manufacturera del estado al aumentar de 8 800 a 34 381 trabajadores (Olivera, 1995: cap. 2). Además, Aguascalientes resulta un buen caso de estudio porque posibilita constatar los efectos territoriales de su crecimiento industrial; tan notable ha sido éste que la ciudad se ha constituido en un centro industrial moderno muy atractivo para la inversión de capital. Al respecto se habla de un volumen acumulado de mil cien millones de dólares de inversión productiva en el estado entre 1980 y 1988, realizada por inversionistas locales, nacionales y extranjeros, lo cual permitió la ampliación de la estructura productiva y la reestructuración de algunas de las empresas locales (Rojas, 1990: 7). En este caso las variables económicas estatales son bastante indicativas del comportamiento de la actividad industrial en la Zona Metropolitana de Aguascalientes, si se considera que en los municipios de Aguascalientes y Jesús María se concentra el 90% de dicha actividad.

En cuanto a Baja California también destaca su "brinco" de entidad de desarrollo intermedio en 1975 con una participación de 1.8% en el empleo manufacturero nacional, a una entidad desarrolla-

da en 1988 al participar con el 3.0%. Ahora bien, en este caso el incremento obedece al comportamiento de varias ciudades y no una sola como en Aguascalientes; principalmente Tijuana, aunque ésta no es considerada como ciudad media de impulso industrial.

Una de las razones por las que se eligió Mexicali es que se trata de una ciudad fronteriza con Estados Unidos que, a diferencia de otras, presenta cierta estabilidad en la evolución de sus indicadores económicos⁴ y no marcados contrastes entre ellos ni entre períodos de tiempo. Es también una importante receptora de maquiladoras y ha sido tradicionalmente una ciudad con vocación de lugar central, es decir, de servicios a su hinterland agrícola; lo cual le ha dado durante mucho tiempo también su carácter de agroindustrial. Cuenta además con recursos hidrológicos que permiten la irrigación e incluso su exportación a Tijuana; existe también un campo geotérmico con capacidad suficiente para exportar los excedentes de energía eléctrica que se producen con esa fuente (Graizbord, 1992: 69). En pocas palabras, Mexicali tiene una localización privilegiada y cuenta con ventajas absolutas y relativas de importancia que, si supera los escollos que le representa su deficiente infraestructura de comunicaciones, podrían convertirla en un verdadero polo regional y nacional de desarrollo agrícola, industrial, comercial y de servicios. Desde luego, también pudieron haberse elegido otras opciones como Ciudad Juárez, Matamoros y Reynosa.

En conclusión, son ciudades que salieron de la crisis de los años ochenta como *ganadoras*, logrando mantener o aumentar el empleo no agrícola en general y el manufacturero en particular. Un aspecto a destacar es que la elección de Aguascalientes y Mexicali permite hacer comparaciones del desempeño de la actividad manufacturera local, al mismo tiempo que explorar la influencia que en dicho desempeño ejerce su ubicación geográfica. Aguascalientes es una ciudad que funciona como enlace entre el mercado externo y el interno por el tipo de industrias recientemente asentadas y el reajuste de la industria tradicional, y que podría consolidarse como un polo de desarrollo en el centro norte de la República Mexicana. De Mexicali habría que esperar que aprovechara su ubicación para incrementar su participación en el comercio exterior mediante la subcontratación (con la industria ma-

quiladora) y así absorber avances tecnológicos, o bien mejorando sus estándares de calidad. Un cambio cualitativo de este tipo rompería con su relativo aislamiento del mercado nacional. A continuación, una síntesis comparativa de los principales rasgos demográficos y económicos en cada ciudad.

I. Tendencias de crecimiento demográfico en el período 1970-1990

De acuerdo con Salazar (1984: 11), los *cambios demográfico*⁵ tendrían como determinantes principales las condiciones de vida y de trabajo que subyacen en las oportunidades de empleo y niveles de ingreso. Desde este punto de vista, las tasas de crecimiento demográfico intercensal tienen en algún modo que ver con las tasas de crecimiento del empleo sectorial, pero también con la estructura de las finanzas urbanas y las acciones del sector público en materia de inversiones sectoriales a nivel local.

Aquí solo se desarrollarán los cambios ocurridos en Mexicali y la Zona Metropolitana de Aguascalientes en lo referente a crecimiento de su población y categoría urbano-demográfica, que más adelante se relacionarán con los cambios en la estructura económico-sectorial.

a) Crecimiento de la población (total y social)

Mexicali es la ciudad capital del estado de Baja California, contaba en 1990 con una población de 601 938 habitantes incluidas las localidades del Valle y San Felipe; su tasa de crecimiento en el período 1970-1990 ha sido más bien moderada (apenas de 2.1% anual). Y si se comparan entre sí los dos últimos decenios, resulta que esta tasa incluso disminuye del 2.6% anual en el decenio 1970-1980 a 1.7% en el decenio 1980-1990; en 1970 su población era de 396 324. Durante el mismo período (1970-1990), la tasa anual de crecimiento en el país fue de 2.6% y la del estado de 3.3%, es decir, superior a la de Mexicali⁶.

El rango de población de 15 a 54 años tuvo en el período 1970-1990 una tasa anual de crecimiento de 3.1%, lo cual indica un crecimiento propor-

cional producto de inmigración de población en edad de trabajar; aunque para ser más específicos, el rango que va de los 20 a los 34 años es el que mayor crecimiento tuvo con una tasa promedio superior a 3.5. Sin embargo, esas tasas son inferiores a las estatales (4.2) en el mismo período, pues el grueso de la inmigración en Baja California se asienta principalmente en el municipio y la ciudad de Tijuana.

En el caso de Aguascalientes se trata de un estado que, con un tamaño mucho menor al de Baja California, cuenta con una población bastante numerosa: 719 659 habitantes, de los cuales 547 366 se asentaban en el año de 1990 en los municipios de Aguascalientes y Jesús María que conforman la Zona Metropolitana (ZM) de Aguascalientes (76% de la población estatal). En el período 1970-1990 su tasa de crecimiento fue del orden de 4.2% anual, el doble de la ciudad de Mexicali y bastante superior a la del país (2.6). Aunque también mostró un ligero retroceso en el decenio 1980-1990 (3.6%) con respecto al inmediato anterior (4.8%); no obstante, la población creció más del doble en los últimos veinte años.

De igual manera que en Mexicali, se registró una mayor tasa de crecimiento de la población entre 15 y 54 años (5% anual en el período 1970-1990), lo que indica un crecimiento social importante tanto en la ciudad capital como en la entidad; dentro de este amplio rango los grupos de edad que más dinamismo mostraron son el de 30 a 34 años con una tasa de 6.0, el grupo de 25 a 29 con una tasa de 5.7 y los grupos de 20 a 24 y de 35 a 39 con tasas respectivas de 5.2 y 5.1. El estado de Aguascalientes en estos últimos 20 años tuvo la quinta tasa anual de crecimiento más elevada del país, después de Quintana Roo, México, Baja California Sur, y Querétaro.; Baja California por su parte, ocupó el décimo lugar.

b) Categoría urbano-demográfica

Al asociar las tasas de crecimiento social con los rangos correspondientes a las categorías migratorias, se observa que tanto Mexicali como Aguascalientes se ubican en la categoría de equilibrio (cuadro 1). Sin embargo, las diferencias colocan a

Cuadro 1
Aguascalientes y Mexicali
Categoría urbano-demográfica
1980-1990

	Población	Natalidad	Mortalidad	Tasa de Natalidad	Tasa de Mortalidad	Crecim. Global	Crecim. Natural	Crecim. Social	Categoría Migratoria
1980									
Municipio									
Mexicali	510,664	12,919	2,964.00	2.5	0.6	2.6	1.9	0.6	Equilibrio
Aguascalientes	359,454	11,783	2,331.00	3.3	0.6	4.8	2.7	2.2	Equilibrio
1990									
Mexicali	601,938	17,505	3,127.00	2.9	5.0	1.7	-2.1	3.8	Equilibrio
Aguascalientes	506,274	17,250	2,490.00	3.4	0.5	3.5	2.9	0.6	Equilibrio
Categorías migratorias:									
	23.0 a 37.1	muy fuerte atracción	-4.9 a -0.9	expulsión					
	8.2 a 22.9	fuerte atracción	-11.9 a -5.0	expulsión					
	3.0 a 8.1	atracción	-19.0 a -12.0	muy fuerte expulsión					
	-0.8 a 2.9	equilibrio							

FUENTE:

Elaboración propia con datos de Secretaría de Salud (1983 y 1992), Estadísticas Vitales por estado.

Aguascalientes como una localidad hacia la que se dirigió un flujo de población más elevado en el período; entre 1980 y 1990 tuvo un saldo neto migratorio de 29,180 personas, lo cual representa un importante impacto territorial producto tanto de la implantación del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) en esa década, como de las grandes empresas de la rama electrónica y automotriz. La pérdida de población por emigración en Mexicali en el período 1980-1990 no es del todo desfavorable ya que su tasa de crecimiento global, aunque menor en el segundo decenio que en el primero, fue positiva, y su tasa de crecimiento natural fue mayor en el segundo decenio; ello indica una mayor estabilidad del municipio como lugar de residencia, a diferencia de años anteriores en que la población flotante constituía un porcentaje significativo de la población total⁸. Una vez más sin embargo, los tres municipios restantes del estado mostraron mayor dinamismo como receptores de población ya que el saldo neto migratorio del estado fue positivo con 650,122 personas.

Este comportamiento dinámico y diferenciado en las tasas de crecimiento total y social en las

dos ciudades, es consistente con los cambios en la estructura y dinámica del empleo sectorial.

2. Estructura y dinámica del empleo sectorial

La población económicamente activa (PEA) en Mexicali se duplicó en los veinte años del período comprendido, aunque su crecimiento fue más lento en el decenio 1980-1990. Producto de tal crecimiento es la alteración de su estructura sectorial.

Destaca desde luego, el casi nulo crecimiento en números absolutos de la PEA en el sector primario ya que de casi 33 mil personas que había en 1970, en 1990 aumentó a poco más de 36 mil; traducido esto a participación porcentual, la modificación ocurrida en la estructura del empleo sectorial se esclarece ya que de un 33% en 1970 se pasa a un 18% en 1990. Los sectores que absorbieron el incremento fueron el secundario con 32 mil empleos y el terciario con 65 mil.

Las tasas de crecimiento son consistentes con los cambios porcentuales: en el decenio de los años

Cuadro 2
ZM de Aguascalientes y Mexicali:
Índice de especialización y funciones predominantes
1970-1990

	1970				1980				1990			
				Función				Función				Función
Ciudades	Ind.	Com.	Serv.	predomin.	Ind.	Com.	Serv.	predomin.	Ind.	Com.	Serv.	predomin.
ZM-Ags.	-0.04	0.01	0.03	servicios	-0.03	0.02	0.07	servicios	1.06	0.98	0.94	ind./com./serv.
Mexicali	-0.07	0.04	0.03	com./serv.	-0.08	0.03	0.04	serv./com.	-0.04	0.01	0.02	serv./com.

$$IE = \frac{ei/Ei}{et/Et}$$

donde:

ei y Ei son la PEA sectorial (i); et y Et son la PEA total, a nivel urbano y a nivel nacional, respectivamente.

Fuente:

DGE (1973), INEGI (1986 y 1991), IX, X y XI Censos de Población y Vivienda.

ochenta, la más alta correspondió al sector secundario (5.6), le siguió la del sector terciario (5.5) y la más baja al sector primario (4.5). Aunque en éste último caso hay un cambio importante con relación al decenio anterior cuando su tasa fue negativa (-3.6), lo cual mantiene la importancia agroindustrial de la ciudad a nivel estatal y nacional, cuyas tasas de crecimiento para el sector fueron inferiores a la de Mexicali en el mismo periodo.

La causa principal del crecimiento de la PEA en el sector secundario lo constituye el incremento en las ramas de la industria manufacturera y de la construcción; en la manufactura se pasó de 15 mil a casi 37 mil personas ocupadas y en la construcción de 4 mil a 12 mil. Así, la tasa de crecimiento de este sector en el último decenio (5.6) en la ciudad, fue superior a la del país (4.5), aunque menor a la del estado (8.2); la causa principal, como se mencionó en la nota seis (ver también pág. 16), es que el crecimiento de la industria maquiladora ha sido mayor en los otros municipios del estado. El sector terciario mostró un crecimiento notable tanto en el comercio como en los servicios.

En general, aún cuando los incrementos, transferencias o, simplemente, los cambios que sucedieron en Mexicali son significativos, resultan menores que los del resto del estado. Esto no solo suce-

dió en las manufacturas, sino también en el sector terciario.

En la ZM de Aguascalientes la población económicamente activa casi se triplica en los 20 años considerados y de igual manera que en Mexicali ocurren fuertes cambios en su estructura de empleo sectorial. En primer lugar se reduce en números absolutos la PEA ocupada en el sector primario, de 15 mil en 1970 a 12 mil en 1990, lo que en términos porcentuales equivale a un cambio significativo de 24% a 7%, o a una tasa de crecimiento casi equivalente a cero (0.1), inferior a la estatal (1.2). Esta baja en el sector primario es repartida como ganancia en los dos sectores restantes: en el secundario se aumenta de un 19% al 36% y en el terciario se pasa del 42% al 54%. La tasa de crecimiento del sector secundario en la ciudad, en el decenio 1980-1990 (7.4), fue bastante superior a la del país (4.5); en el caso del sector terciario se presentó la tasa más alta de los tres sectores económicos (8.2) y también superó a la media nacional (7.4).

El crecimiento de la PEA en el sector secundario obedece fundamentalmente al incremento porcentual destacado de la industria manufacturera: de 12 mil personas ocupadas en 1970 a 46 mil en 1990; aunque en menor medida, también la

Cuadro 3
Mexicali y Aguascalientes:
Tasas de crecimiento de la población económicamente activa
por sector urbano de actividad
1970-1990

	TC 70-80				TC 80-90				TC 70-90			
	Total	Ind.*	Com.	Serv.	Total	Ind.*	Com.	Serv.	Total	Ind.*	Com.	Serv.
País	8.1	9.5	7.5	6.8	1.1	-1.3	2.4	3.1	4.6	4.0	4.9	4.9
ZM Ags.	9.5	11.3	9.6	7.6	3.9	2.9	3.6	5.2	6.7	7.0	6.6	6.4
Mexicali	9.0	10.4	8.1	8.3	1.1	-0.5	1.2	2.3	5.0	4.8	4.6	5.3

(*) Incluye electricidad y construcción con el propósito de comparar únicamente los sectores de base urbana.

Fuente:
DGE (1973), INEGI (1986 y 1991), IX, X y XI Censos de Población.

rama de la construcción colaboró con un aumento de 14 mil. El sector terciario mientras tanto se incrementó tanto en comercio como en servicios.

La información hasta aquí presentada indica un fuerte dinamismo de las actividades urbanas en las dos ciudades que se estudian, no obstante lo cual, el comportamiento del sector industrial es diferente en cada una de ellas. Puede verse claramente que su dinamismo es mayor en la ZM de Aguascalientes, como también lo muestran los índices de especialización correspondientes a 1970, 1980 y 1990, y la evolución de la actividad industrial, secciones que se incluyen a continuación.

Especialización económica-urbana

El índice de especialización (cuadro 2) obtenido para los últimos veinte años señala la función predominante de cada ciudad para los dos decenios comprendidos. Los datos concuerdan con lo ya indicado anteriormente en relación al reciente repunte en el proceso de industrialización que ha ocurrido en las ciudades de estudio. La ZM de Aguascalientes tenía como función urbana predominante en 1970 la prestación de servicios; en 1980 comercio y servicios, y en 1990 se ha convertido en una ciudad que presenta equilibrio en sus funciones ya que los

índices para cada sector son muy semejantes, aunque sobresale ligeramente el sector industrial, que es el que tuvo la tasa de crecimiento anual más alta en el periodo (cuadro 3).

La ciudad de Mexicali, aunque en los tres años se especializa en comercio y servicios y su índice para la actividad industrial ha sido negativo en todos los casos, su tasa de crecimiento media anual ha sido superior a la media nacional en esos 20 años (4.8 Mexicali y 4.0 el país), al igual que ha sucedido con el sector servicios; por lo cual puede hablarse de una dinámica moderada de la actividad industrial pues su peso relativo ha aumentado. Si bien la tasa de crecimiento del sector entre 1980 y 1990 fue negativa en medio punto, se mantuvo por encima del promedio nacional que fue de -1.3 puntos. Esta no especialización industrial de Mexicali se debe básicamente a que en su mezcla sectorial la industria tiene una participación relativa menor a la que tiene la industria en la mezcla sectorial a nivel nacional.

El equilibrio económico sectorial en Aguascalientes habla de una madurez de la zona para constituirse en importante punto de liga comercial e industrial en el territorio nacional. Sus tasas de crecimiento la destacan como una ciudad creadora de empleos. Asimismo cuenta con ventajas regionales de localización que expresan una mezcla sectorial

de actividades económicas que concretizan su potencialidad industrial. Sus ventajas más importantes radican como ya se había dicho, en la pérdida de importancia relativa de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México desde los años setenta, y más específicamente en términos de factores de localización industrial, en su incipiente organización laboral, en los bajos salarios que se ofrecen, y en la oferta de mano de obra, entre las principales.

En Mexicali de cualquier manera, hay condiciones económicas para su industrialización basadas en el sector terciario de su estructura de empleo, en los recursos naturales con que cuenta y en su necesaria interacción comercial con los Estados Unidos. Como se dijo al principio de este trabajo, un aspecto común como lo es el de rango de población, poco tiene que ver con la capacidad de crecimiento de cada ciudad.

Este análisis de la composición y competitividad industrial urbana ayuda a entender en qué medida se da una situación económica desigual en las dos ciudades de estudio, claramente favorable en el caso de Aguascalientes, donde incluso la generación de empleo industrial es mayor al promedio nacional, y solamente propicia en el caso de Mexicali donde al parecer se requiere una reorientación de la política federal y estatal. Una de las razones sin lugar a dudas tiene que ver con la competencia que tiene Mexicali de las otras ciudades del estado, y principalmente Tijuana; Aguascalientes por el contrario funciona como ciudad-estado y no tiene competencia debido a lo pequeña que es la entidad.

Enseguida se procederá a revisar la evolución de la actividad industrial en cada ciudad para posteriormente, a nivel desagregado de dos dígitos, comentar algunas relaciones analíticas para la actividad en el período 1980-1988, así como describir la participación diferenciada de las empresas por estrato.

3. Evolución de la actividad industrial

a) Mexicali

El desarrollo de la industria en Mexicali estuvo asociado en sus orígenes (años veinte del presente siglo) a las actividades del campo, por lo que

se centró en la producción de bienes de consumo de origen agroindustrial como el algodón y la cerveza. Estos productos se constituyeron en los años treinta como el sector básico de la actividad económica, junto con la elaboración de aceites y grasas vegetales, enlatado de pescado y mariscos, elaboración de vinos y licores, embotellamiento de aguas gaseosas, empaque de carnicolas y pasteurización de leche (Stamatis, 1987).

Un evento importante en la industrialización de Mexicali fue el Decreto de Zona Libre de junio de 1937 que le concede al entonces Territorio Norte de Baja California un régimen fiscal de excepción; esto, junto con el auge de la producción agrícola en el Valle en los años cincuenta, permite una fuerte capitalización del sector que se traduce en un aumento de la producción y en la exportación de productos agropecuarios, destacando el algodón.

De acuerdo con Sánchez (1988), esta etapa coincide con el crecimiento y consolidación de la ciudad; el crecimiento urbano de Mexicali fortaleció la actividad comercial y las importaciones. Se menciona que en 1955 el municipio de Mexicali concentraba 80% de la producción manufacturera estatal y 75% de la inversión industrial total.

Este trato fiscal de zona libre en el estado explica en parte la importancia del sector terciario en la entidad y su ciudad capital ya que desde entonces se ha visto favorecida la actividad comercial. Otro factor importante ha sido su carácter fronterizo que impulsa el desarrollo del turismo y de los servicios para la población visitante; es por eso que los servicios de hotelería y restaurantes, así como de comercio, han sido el núcleo principal de las actividades terciarias.

Más adelante en 1965, el Programa de Industrialización Fronterizo vino, por una parte, a atenuar los efectos de la caída del mercado externo del algodón, y por otra, a cambiar la estructura industrial y las funciones urbanas de Mexicali. En 1960 la actividad manufacturera estaba dominada por las ramas de alimentos (44.4%), bebidas (24.3%) y textiles (6.8%) (esta última rama alcanzó en 1965 un 15.5% en la composición industrial de la ciudad). Para 1975 estas cifras se reducen a 19.9%, 2.8% y 3.8%, mientras que maquinaria y equipo eléctrico que en 1965 sólo representaba 2.2% se eleva a 13.5% y sumada a equipo y transporte alcanzaría 32.3% del total (Sánchez, 1987).

En 1970 Mexicali ocupaba el lugar 13 entre las ciudades industrializadas del país superando esa categoría para 1980. La actividad agrícola se había diversificado hacia cultivos como el trigo, cártamo, alfalfa, cebada, ajonjolí, frutales y hortalizas. La industria de la engorda de ganado y lechera alcanzaron impresionantes aumentos en la producción. El sector industrial creció y diversificó su base productiva, sobresaliendo la industria alimenticia, la metalmecánica, la fabricación de muebles, la química y la industria maquiladora. El sector eléctrico con la puesta en marcha de la geotérmica de Cerro Prieto y la industria de la construcción, fueron fuertes coadyuvantes de la nueva dinámica regional.

En la primera mitad de los años ochenta la inflación y dolarización paralizó la economía nacional y estatal, por lo que de 1982 a 1985 el crecimiento real del PIB municipal con respecto a 1980 fue incluso negativo: - 4.7% anual. En el estado el decrecimiento fue de 2.9% anual (ver Comité de Planeación para el Municipio de Mexicali, 1990: 20).

Durante los últimos años de decenio la crisis económica comenzó a ceder y por consiguiente a repuntar las actividades económicas.

Ahora bien, aún cuando hay una tendencia a la recuperación en los diferentes sectores económicos, hay restricciones al desarrollo que resultan de la reducción considerable del gasto público en obras de inversión. En todo el estado la Inversión Pública Federal (IPF) a valores constantes exhibe una caída continua desde 1981 alcanzando en 1990 el 23% del nivel que tenía en 1981. En Mexicali este descenso es mayor, y en 1990 sólo tenía autorizado el 17% de la inversión que se ejerció en 1981. De esta forma su participación en la IPF asignada a B.C ha descendido del 33.2% en 1981 al 24.4% en 1990, con excepción de 1987 que alcanzó el 42.4% (*Comité de...* p 12).

La ciudad de Mexicali ha visto transformada sectorialmente su base económica en los dos últimos decenios y ha sido afectada por cambios regionales en el crecimiento poblacional y económico estatal. Así, la actividad industrial y la población se han desplazado hacia el oeste, al integrarse funcionalmente esta subregión a la megalópolis californiana (San Francisco-Los Angeles-San Diego). Por esta razón, Tecate, Ensenada y sobre

todo Tijuana han crecido proporcionalmente más que Mexicali en estos años, como lo muestra el crecimiento de las maquiladoras y del personal ocupado en ellas en cada ciudad. En 1975 había en Mexicali 67 maquiladoras con 803 trabajadores, en Ensenada 6 con 34 trabajadores y en Tijuana 99 con 7, 844. Para 1985 ya había 75 maquiladoras en Mexicali con 10, 976 trabajadores mientras que en Tecate se llegó a 31 con 1, 255; 8 en Ensenada con 431, pero 192 con 25,917 en Tijuana. En otras palabras, el número de empresas en ésta última ciudad se había duplicado y casi multiplicado por cuatro el número de empleos, en Mexicali mientras tanto, el crecimiento del número de maquiladoras no alcanzó ni el 10% y el número de trabajadores sólo se duplicó (Graizbord, 1993, *op. cit.* p 61)

En síntesis, las variaciones ocurridas a partir de los años setenta reflejan un cambio en el perfil de la estructura productiva, de mercado de los productos, de los procesos productivos y de las características de la fuerza de trabajo regionalmente. En lo referente al mercado de los productos el cambio consistió en un desplazamiento de la industria alimenticia abocada al mercado local, por la industria maquiladora de equipo eléctrico y de transporte y de productos metálicos cuyo destino principal es el exterior.

Hasta aquí el contexto en que se desenvuelve la actividad manufacturera en Mexicali.

Estructura industrial por subsector y tamaño de empresa

En lo que se refiere a la mezcla industrial es evidente que se requiere consolidar una planta industrial que no solo responda al mercado exterior sino que también acuda en mayor escala al resto del país y responda en forma más competitiva a los requerimientos de su mercado regional. Asimismo, que haya una mayor colaboración entre empresas de diferente tamaño.

Trabajos realizados por la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacindra) del estado denotan que existe una desarticulación de las unidades productivas, tanto por tamaño de empresa como entre la industria maquiladora y la industria manufacturera. Así, se ha encontrado que la industria de transformación se caracteriza

por ser pequeña, importadora o procesadora de materias primas regionales orientadas hacia el mercado estatal⁹, cuando lo conveniente sería que adicionalmente proporcionara insumos a la industria mediana y grande, participara indirectamente en las exportaciones y fuera vehículo de transferencia tecnológica.

De acuerdo a datos de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (Secofi), en 1987 la microindustria representaba el 75.0% de los establecimientos en el estado, la pequeña 18.6, la mediana 3.4 y la grande 3.0; esto contrasta con el personal ocupado en cada estrato ya que la micro participaba con el 9.1 por ciento, la pequeña con 22.8, la mediana con 16.9 y la grande con el 51.2. A nivel de subsector económico se mantiene la misma situación, ya que en todos los subsectores la MPI tiene un mayor número de establecimientos y, a excepción de papel e imprenta y minerales no metálicos, también es la que menos empleos gene-

ra. Otra observación adicional es que los establecimientos microindustriales se concentran en el subsector alimentos (26% del total de microempresas) mientras que las grandes empresas lo hacen en el subsector metalmecánico (50.5% del total de las grandes industrias). En términos de empleo la situación no cambia mucho pues la industria metalmecánica ofrece el 57.9% del total del empleo generado en las grandes empresas, 39.6% en las medianas, 26.8 de las pequeñas y 23.3% de las micro; el 24.8% del personal ocupado en éste último estrato se ubica en la industria alimenticia. Todo lo anterior significa que la pequeña, mediana y gran industria estatal -y posiblemente de Mexicali- son creadoras importantes de empleo y que la micro requeriría un impulso en ese sentido.

De los datos municipales del Cuadro 4 se concluye que los sectores más dinámicos son el de alimentos (típico de la microindustria) y el metalmecánico (que es donde hay una mayor presencia de

Cuadro 4
Mexicali: Indicadores industriales seleccionados
1980-1988

	1980						1988					
	1	%	2	%	3	%	1	%	2	%	3	%
Sector 3												
Industria												
manufacturera	671	100	14,304	100	1,570	100	650	100	23,385	100	2,043	100
Subsector												
31 Alimentos	267	39.8	3,246	22.7	355	22.6	211	32.5	2,490	10.6	171	8.4
32 Textil y vestido	64	9.5	2,528	17.7	200	12.7	82	12.6	3,333	14.3	203	9.9
33 Madera	92	13.7	447	3.1	31	2.0	61	9.4	631	2.7	36	1.8
34 Papel e imprenta	51	7.6	613	4.3	54	3.4	65	10.0	1,542	6.6	141	6.9
35 Química	19	2.8	568	4.0	113	7.2	16	2.5	1,160	5.0	165	8.1
36 Min. no metálicos	16	2.4	758	5.3	187	11.9	48	7.4	1,017	4.3	138	6.7
37 Metálica básica	3	0.4	164	1.1	18	1.1	5	0.8	26	0.1	1	0.1
38 Metalmecánica	152	22.7	5,870	41.0	602	38.3	157	24.2	12,897	55.2	1,173	57.4
39 Otras	7	1.0	110	0.8	10	0.6	5	0.8	289	1.2	3	0.1

Variables 1980 Variables 1988

1. número de establecimientos censados (unidades)
2. personal ocupado promedio (unidades)
3. remuneraciones totales al personal ocupado
(millones de pesos de 1980)

1. unidades económicas censadas
2. personal ocupado
3. remuneraciones (millones de pesos de 1980)

FUENTE:

INEGI (1986 y 1992), XI y XIII Censos Industriales, excluye las ramas 3511 (petroquímica básica) y 3530 (refinación de petróleo).

industria maquiladora de mediano y gran tamaño)¹⁰. En términos absolutos y porcentuales, estos subsectores industriales participaban en 1980 de la siguiente manera: alimentos, 267 establecimientos (40%), y metalmecánica, 152 (23%); para 1988 alimentos lo hacía con 211 (32.5%), y metalmecánica con 154 (24.2%).

En lo que se refiere a personal ocupado el mayor dinamismo lo presenta el subsector metalmecánico que aumenta su participación de 41.0 a 55.2 por ciento. Textil (típico de la pequeña industria) y alimentos (típico de la micro) también ocupan juntas más del 25% del PO en 1988, aunque han tenido un decrecimiento a partir de 1980 cuando ocupaban al 40%. Finalmente el subsector metalmecánico concentra las remuneraciones al personal ocupado, al contribuir con 57.7% en 1988, después de hacerlo con 38.0% en 1988. En este rubro tanto alimentos como textil tuvieron una pérdida porcentual importante.

Un aspecto destacado de esto es que el crecimiento de la industria metalmecánica se debe a la presencia de grandes empresas maquiladoras como Autonética, Elpower, y Goldstar de México, entre otras, cuya mayor productividad descansa en las condiciones de trabajo desfavorables para el sector obrero. El caso de alimentos está fuertemente determinado por la existencia de un sector primario de la economía con gran importancia aún, además de la presencia, también, de grandes empresas.

b) Aguascalientes

El estado y la Zona Metropolitana de Aguascalientes han experimentado una importante transformación de su estructura productiva al elevarse de manera importante el peso relativo de las actividades manufactureras durante los últimos años. De esta manera, aunque su participación en el PIB nacional ha sido pequeña, los cambios ocurridos entre 1970 (0.6%) y 1990 (0.8%), implicaron que de la quinta participación más pequeña del país en el primer año del período, alcanzara una participación superior al de nueve estados en el último año.

La entidad ha pasado de una base económica agrícola a una importante base industrial, con lo cual ha experimentado transformaciones económicas cualitativas. Se trata básicamente de cam-

bios en la estructura productiva y de la fuerza de trabajo; en la estructura del mercado de los productos locales y en la transformación de los procesos productivos (Rojas, 1990: 3).

De 1970 a 1985 el sector agropecuario bajó su participación en el PIB estatal de 19.3% a 10.5% mientras que el manufacturero lo elevó de 12% a 20%, al tiempo que los demás sectores de base urbana ganaban pocos puntos como es el caso de los servicios que de 28.6% en 1970 aportaron 31.9% en 1988. Como ya se mencionó con anterioridad, lo mismo sucedió con el empleo.

Ahora bien, a pesar de la pérdida de importancia del sector agrícola, algunas actividades y algunos productos muestran un gran dinamismo no sólo dentro del sector sino en la economía estatal. Es el caso de la producción de insumos para la producción agropecuaria (forrajes y alimentos), y de la industrialización de productos lácteos que representa 6% del producto estatal y 8% del empleo en la entidad. La entidad participa en términos de la demanda nacional de leche pasteurizada con 4% y con 5.5% de leche deshidratada, aunque sólo con 2.2% de derivados lácteos (Rojas, 1990. *El Desarrollo...*).

El crecimiento industrial del estado ha afectado tanto a las actividades manufactureras tradicionales (industria textil, incluyendo la del bordado, vestido y confección) como a sectores industriales de más reciente importancia en las ramas metalmecánica, automotriz, electrónica y de alimentos. De hecho, el impulso industrial en Aguascalientes abarca la inversión y consecuentemente la reestructuración de ramas tradicionales como las mencionadas y otras también importantes en la entidad como muebles y equipos de oficina, la vitivinícola, frutícola y de hortalizas y legumbres junto con las ya mencionadas pecuarias y en especial leche y sus derivados.

Se trata sin embargo, de una dinámica industrial que repite el esquema concentración-centralización que ha caracterizado al proceso industrial del país. De una parte la ZM contiene a más del 90% de los establecimientos y personal ocupado del estado; de otra, son las grandes empresas, muchas de ellas de capital trasnacional, las que han venido a dar impulso a la entidad.

Más que el número de establecimientos, que no aumentó de manera importante y en algunas

ramas disminuyó, ha sido la inversión lo que elevó la participación estatal de 0.24% a 0.62% en la industria nacional. Este indicador y el valor de la producción estatal, que de 0.46% se elevó a 3.62% de la nacional, permiten confirmar el impulso que en Aguascalientes ha tenido la industrialización. Son impresionantes los incrementos relativos (y absolutos) que se han experimentado en la economía local por la entrada de grandes empresas de capital foráneo, que han afectado de manera drástica la mezcla y la estructura sectorial de la actividad industrial y que apenas empiezan a dejar sentir su influencia en la sociedad hidrocálida.

Gran cantidad de empleo ha sido generado por dichas empresas, pero se cree que también por las grandes empresas locales. Este es el caso de Rivera, Barba, Maty e Industrial López en el subsector textilero; Romo y Ruíz Velazco en los subsectores metalmeccánico y básico, respectivamente; igual sucede en el Grupo Industrial de la leche y en el de alimentos, entre otros. Los impactos que estas grandes empresas en su nueva localización o bien en su nueva fase expansiva actual han tenido en la economía local, se expresan en las cifras mencionadas arriba.

Según el trabajo de Rojas (1990: 8), al que se ha estado haciendo referencia, ha habido una concentración del empleo y del valor de la producción en la rama textil y en la industria del vestido y de la confección entre 1980 y 1988, así como en la industria de la construcción, en tanto que la centralización se ha dado en la absorción y fusión de empresas en los grupos o consorcios más importantes de la entidad.

Estructura industrial por subsector y tamaño de la empresa

Al revisar los censos industriales se puede constatar que, por lo que atañe al sector 3 de la economía (industria manufacturera), se ha experimentado una redistribución y concentración de la actividad en favor de las grandes empresas nuevas que han entrado a la economía local, la mayoría en el subsector metalmeccánico. En el ZM de Aguascalientes éste subsector aumentó su participación en el número de establecimientos de 22.5 por ciento en 1980 a 25.8 en 1985 y 26.5 en 1988;

igual lo hizo en personal ocupado de 19.5 por ciento a 24.8 y 28.5, en los mismos años (cuadro 5)¹¹. En otras palabras, tanto el subsector alimentos como el textil (los más importantes y tradicionales de la ciudad y del estado) se han visto alcanzados en importancia en cuanto a número de establecimientos y número de trabajadores por el subsector metalmeccánico durante el último decenio. En términos de personal ocupado, el textil ha perdido 4 puntos porcentuales en personal ocupado en esos años y más de 5 el subsector alimentos, mientras que el metalmeccánico ha ganado 9 puntos.

Esto, desde luego, no representa el declive de dichos subsectores ya que siguen participando en 1988 con el 29.9% de los establecimientos en el caso de alimentos y con el 17.2% en el caso de textiles, así como con el 18.2% y 42.7% en el personal ocupado respectivamente. Inclusive, el subsector textiles sigue siendo la principal fuente de ocupación en la industria manufacturera con el 42.7% en 1988; a pesar de su pérdida de cuatro puntos porcentuales en relación a 1980, ha experimentado una modernización y aumento en su competitividad y productividad a nivel agregado, debido a la presencia de los grandes consorcios como el grupo Rivera Textil, grupo Barba y grupo Maty. El tamaño promedio del subsector textil es el mayor en 1988 con 57.3 trabajadores, superior al promedio nacional (23) y al del subsector metalmeccánico (24.9) que es el que le sigue.

Otro indicador de la concentración de la actividad manufacturera en éstos tres subsectores es su contribución a las remuneraciones totales al personal ocupado: 17.1 por ciento alimentos, 33.5 textiles y 43.0 metalmeccánica en 1988. Aunque en comparación con 1980, alimentos perdió 9 puntos, textiles 15 y metalmetálica ganó 25 puntos. Si esto se lleva al terreno de las remuneraciones por personal ocupado, de los tres subsectores sólo el metalmeccánico tuvo un incremento positivo (127 %) en el periodo.

También comparten como característica la modernización de sus procesos productivos apoyados en sistemas automatizados y la incorporación de sistemas de inventario, así como la intensidad de la jornada laboral y la rotación de personal; ello está asociado a un deterioro salarial global en la entidad y a un alto nivel de explotación de los trabajadores, particularmente documentado en el

Cuadro 5
ZM Aguascalientes*
Indicadores industriales seleccionados
1980 y 1988

	1980						1988					
	1	%	2	%	3	%	1	%	2	%	3	%
Sector 3												
Industria												
manufacturera	1,053	100	16,056	100	1,079	100	1,323	100	30,482	100	2,153	100
Subsector												
31 Alimentos	351	33.3	3,795	23.6	284	26.3	396	29.9	5,542	18.2	368	17.1
32 Textil y vestido	182	17.3	7,498	46.7	522	48.4	227	17.2	13,015	42.7	722	33.5
33 Madera	117	11.1	594	3.7	28	2.6	128	9.7	851	2.8	33	1.5
34 Papel e imprenta	33	3.1	258	1.6	21	1.9	65	4.9	686	2.3	27	1.3
35 Química	13	1.2	142	0.9	10	0.9	30	2.3	508	1.7	24	1.1
36 Min. no metálicos	117	11.1	633	3.9	22	2.0	114	8.6	945	3.1	38	1.8
37 Metálica básica	3	0.3	12	0.1	0	0.0	8	0.6	172	0.6	13	0.6
38 Metalmecánica	237	22.5	3,124	19.5	192	17.8	350	26.5	8,698	28.5	927	43.0
39 Otras							5	0.4	65	0.2	2	0.1

(*): conformada por los municipios de Aguascalientes y Jesús María.

Variables 1980

1. número de establecimientos censados (unidades)
2. personal ocupado promedio (unidades)
3. remuneraciones totales al personal ocupado (millones de pesos de 1980)

Variables 1988

1. unidades económicas censadas
2. personal ocupado
3. remuneraciones (millones de pesos de 1980)

Fuente:

INEGI (1986 y 1992), XI y XIII Censos Industriales, excluye las ramas 3511 (petroquímica básica) y 3530 (refinación de petróleo).

caso de las trabajadoras de la confección y del bordado (Graizbord, 1992: *Mexicali y ..*).

Finalmente, los datos de SECOFI (1987) permiten constatar lo obvio, es decir, que en todos los estratos industriales -a nivel estatal- tanto las unidades productivas como el personal ocupado se concentran en los tres subsectores ya citados. Asimismo, que los establecimientos micro representan el 78.4% de los establecimientos y el 12.0% del personal ocupado; la pequeña 16.4% y 26.2%; la mediana 3.4% y 19.8% y la grande 1.8% y 41.0% respectivamente. El personal ocupado de la industria metalmecánica se concentra en un 50%

en la gran industria, lo mismo sucede en "otras • industrias" (90.7%) y en los demás subsectores para los que presenta datos el cuadro 8, con una cifra que oscila alrededor del 40%.

4. Impacto geográfico del desarrollo económico

El impacto geográfico de los profundos cambios que han afectado la base económica urbana, la estructura ocupacional de la población, así como la distribución sectorial y espacial de las

actividades económicas, son claras y están mejor documentadas en el caso de Aguascalientes. De una parte, se da el cambio de un estado tradicionalmente agrícola a uno crecientemente industrializado; ello da como resultado que se haya extendido tanto el área urbana de la ciudad y su zona de influencia hasta conurbarse el municipio de Jesús María. en las áreas periféricas de ambos municipios ha proliferado la industria maquiladora informal que emplea gran cantidad de mujeres costureras y trabajadoras no sindicalizadas con bajos salarios y un alto grado de explotación laboral. Así, el área de influencia de la ciudad en términos de mercado de ventas, se ha extendido.

La influencia de las grandes empresas transnacionales principalmente, y nacionales, provocó la saturación en los años ochenta de la Ciudad Industrial, por lo que se crearon otros parques en los municipios aledaños. En la actualidad existen cuatro polos de desarrollo industrial distribuidos a lo largo del corredor industrial norte-sur. Estos son, además de la Ciudad industrial, los parques industriales del Valle de Aguascalientes, El Vergel y el de Alta Tecnología.

Junto con la industria, el crecimiento de los servicios, aunado a la significativa integración que mantienen Aguascalientes y Zacatecas, se ha traducido en la conformación de un sistema de ciudades que ocupa los territorios de dos entidades. La ZM de Aguascalientes se ha convertido en lugar central de una amplia región y extiende su influencia sobre Fresnillo y otras localidades de menor tamaño ubicadas hacia el norte, rodeadas de grandes extensiones, con un bajo nivel de desarrollo y escasa integración territorial (Moreno, 1994: 211).

Aguascalientes es por lo tanto, un centro industrial de carácter regional con grandes firmas nacionales y extranjeras ubicadas en un corredor de 40 Km. Para su crecimiento se han conjugado diversos factores, entre los que destacan una cultura empresarial y un férreo control sindical. De este modo la presencia de las empresas transnacionales obedece a un proceso de relocalización industrial en el mundo.

Mexicali también ha experimentado una expansión desordenada de su área urbana y por consiguiente la acumulación de rezagos, particularmente en la insuficiente cobertura del drenaje para aguas negras y la deficiente y escasa

intercomunicación mediante transporte colectivo.

Sus estrechas relaciones con el mercado internacional, expresada en inversión externa mediante el establecimiento de empresas maquiladoras, ha causado una polarización entre la MPI y la gran industria en cuanto a localización se refiere. La primera de ellas se mezcla con giros comerciales, de servicios y uso residencial dentro del espacio urbano, mientras que la gran industria maquiladora de exportación se localiza en los parques industriales.

En los años ochenta se incorporaron a los parques industriales existentes, otros más que ampliaron la oferta de espacio para la actividad industrial. Se construyó, por ejemplo, el corredor industria Sánchez Taboada-Ejido Puebla, que cuenta con espuela de ferrocarril, energía eléctrica, carretera de comunicación al sur del país y al extranjero; igual sucedió con el Parque Industrial Cachanilla. Otros parques son El Vigía, Parque Industrial Mexicali, Parque Industrial Cucapah, Parque Industrial Nelson, Parque Industrial Maran, Parque Industrial Acme, Parque Industrial Progreso y Parque Industrial EX-XXI.

No obstante la importancia de la industria en el desarrollo económico de la ciudad, los vínculos urbano-regionales de la industria son aún débiles, un claro ejemplo de ello es que sólo poco más del treinta por ciento de los insumos que utilizan las empresas proviene de la misma entidad, lo que hace pensar que no hay un efecto multiplicador regional de importancia.

5. Conclusiones

Se ha visto que la dinámica demográfica de las ciudades de Aguascalientes y Mexicali tiene una relación lógica con el crecimiento de sus actividades urbanas, pero aunque la industria manufacturera es un elemento destacado en dicho proceso, se puede observar que el crecimiento del empleo no agrícola también ocurre de manera importante en el comercio y los servicios; por lo que faltaría determinar con precisión el peso de dichos sectores.

En relación al dinamismo de cada ciudad en función de su ubicación, su situación es diferente. En el caso de Mexicali, por ejemplo, se percibe cierto estancamiento en comparación con las otras ciudades bajacalifornianas mejor integradas a las

ciudades del suroeste de Estados Unidos, aunque sigue siendo la segunda en importancia después de Tijuana y al parecer se mantendrá así. A pesar de realizar más exportaciones que Aguascalientes, el problema básico de Mexicali es la vulnerabilidad que para su planta industrial representa la extrema dependencia que tiene de insumos importados y de la presencia de las industrias maquiladoras como una fuerte oferta de empleo, sin que su presencia se manifieste también en una mayor integración de toda la industria. No obstante, se manifiestan dos grandes posibilidades, la primera consistiría en desarrollar vínculos intersectoriales de las actividades que constituyen la base económica de la ciudad, es decir, no sólo entre actividades manufactureras sino también primarias y de servicios; lo otro sería el desarrollo de coinversiones con el capital extranjero, y de esa manera impulsar una mayor articulación de las empresas ensambladoras al mercado laboral y de ventas en el estado y municipio.

En cuanto a la mezcla industrial se encontró que en ambas ciudades se mantiene la situación a nivel nacional, que consiste en una concentración del número de establecimientos en los estratos pequeños y del personal ocupado en el estrato de la gran industria.

La ZM de Aguascalientes ha mejorado su presencia a nivel nacional al carecer de competencia en su propio estado y por su ubicación nodal bien comunicada en el centro-norte del país. Su

crecimiento sin embargo, es producto de grandes inversiones concentradas en unas cuantas grandes empresas de capital extranjero y en menor medida nacional con orientación exportadora que no ha tenido los efectos positivos que cabría esperar en relación a la utilización de insumos locales. Por otra parte, este "auge" ha venido asociado a un deterioro salarial, entre otros aspectos, considerado ello como una ventaja locacional.

En síntesis, se constató que la participación de la industria micro y pequeña en el proceso de restructuración industrial y en el desarrollo económico de Aguascalientes y Mexicali no ha sido decisivo. Por el contrario, la gran industria sobre todo, y especialmente la de capital transnacional, son responsables en gran medida del comportamiento agregado de los principales indiscadores industriales en los sectores más dinámicos; así como de los efectos territoriales más notorios.

Finalmente, este trabajo mostró que los planteamientos generales de política urbana-regional no han sido lo suficientemente selectivos, integrales o explícitos en cuanto a los mecanismos de impulso o de fortalecimiento a la ciudad o al sector económico de referencia. Dichas estrategias han puesto poca atención a los factores de desarrollo particular de cada región que causan o contribuyen al crecimiento demográfico y al desarrollo económico. En este sentido, las políticas tienen que ser más selectivas en términos sectoriales y regionales, lo que aún no se refleja en la política.

Notas

¹ Se trata, en términos más precisos, de mostrar si hay una relación lógica entre el comportamiento de algunos indicadores industriales y los aspectos demográficos, bajo la certidumbre de que el comportamiento de la población está influenciado básicamente por las oportunidades de empleo y el ingreso. Se reconoce que haría falta considerar otros elementos tan importantes como los políticos y la inversión, de ellos sin embargo, sólo se harán breves referencias por razones de espacio.

² Véanse también los programas de fomento a la MPI como son el Programa para el Desarrollo Integral de la Industria Mediana y Pequeña (D.O., 30/IV/1984); la Ley Federal para el Fomento de la Microindustria (D.O., 26/I/1988) y el Programa para la Modernización y Desarrollo de la Industria Micro, Pequeña y

Mediana, 1991-1994 (Secofi, 1991).

³ A ambas regiones Graizbord (1992: 14) las considera como *urbanas intermedias* considerablemente pobladas y organizadas como sistemas urbano-regionales relativamente autónomas de la metrópoli nacional.

⁴ Se trata de indicadores como valor agregado por personal ocupado, el índice de productividad del trabajo y tamaño promedio de establecimiento, entre otros (Vid, Graizbord, 1993: 154 -158).

⁵ Dichos cambios se refieren a los siguientes fenómenos: migración, fecundidad, conformación de la familia, e incorporación prematura de niños al mercado de trabajo, entre los principales.

⁶ Los otros tres municipios: Tijuana, Tecate y Ensenada crecieron por arriba del 4 por ciento anual. Al

parecer esto se debe al mayor dinamismo que manifiesta la industria maquiladora en estos municipios, recientemente.

⁷ En este cuadro sólo se consideró el municipio de Aguascalientes y no el de Jesús María, por lo que no se trata de la ZM de Aguascalientes.

⁸ Además, si se consideran los dos últimos decenios, se encontrará que el balance migratorio es positivo.

⁹ Como dato adicional, en esta misma fuente se señala que el mercado de los productos industriales en 1990 fue como sigue: 46.4% al mercado de la zona libre, 32.0 al mercado exterior y 20.8 al resto de la república. En lo que atañe a Mexicali, que participó

con el 28.2% de las ventas estatales, éstas se distribuyeron de la siguiente manera: 22.5% en la zona libre, 64.0% al interior del país y 28.4% al mercado de exportación (Canacintra, 1992).

¹⁰ Según Canacintra, (*Ibid.*), Mexicali participa con el 28% de los establecimientos micro; 26% pequeños, 2% medianos y 50% de los grandes en el estado.

¹¹ Tan solo Nissan y Xerox, dos empresas ensambladoras transnacionales pertenecientes a éste subsector industrial, cuentan juntas con 2,800 trabajadores. Otras grandes empresas son Texas Instruments y las nacionales Motodiesel Mexicana y el grupo J. M. Romo.

Referencias

Aguilar, Adrian. Las Ciudades Medias en México. Hacia una Diferenciación de sus Atributos, Revista Interamericana de Planificación, Vol. XXVI, números 101-102, 1993, pp. 129-153.

Canacintra. El Desarrollo Industrial en Mexicali, mimeo, 1987.

Castillo, Mario y Claudio Cortellese. La Pequeña y Mediana Industria en el Desarrollo de América Latina, en Revista de la Cepal, Núm. 34, ONU, Chile, 1988, PP 139-164.

Comité de Planeación para el Municipio de Mexicali. Plan Municipal de Desarrollo (1990-1992), XIII Ayuntamiento de Mexicali, 1992.

Diario Oficial de la Federación, Programa para el Desarrollo Integral de la Industria Mediana y Pequeña, 30/IV/1984.

Diario Oficial de la Federación, Ley Federal para el Fomento de la Microindustria, 26/I/1988.

Escorsa, Pere. La Industrialización Difusa: Modelo Italiano de Desarrollo, en ONUDI/SECOFI/OEA, Políticas de Fomento a la Industria Mediana y Pequeña en América Latina y Experiencia Internacional, Serie temática, núm. 3, Industria Mediana y pequeña en México, México, s/f, pp 40-46.

Graizbord, Boris. Mexicali y Aguascalientes: Dos Ciudades Medias con Apoyo Industrial, Reporte de investigación al International Development Research Center, Canadá, Instituto de Geografía, UNAM, 1992.

Graizbord, Boris. Estructura y Posibilidades de Crecimiento de 22 Ciudades Industriales Mexicanas, Comercio exterior, Vol. 43, núm. 2, 1993, pp 149-158.

Moreno, Adrian. El Contexto Socioeconómico y Demográfico de la Industrialización en las Ciudades Medias en México. Los casos de Aguascalientes, San Luis Potosí y Toluca, en Navarrete, Liliana y Vera, Martha (coord.), Población y Sociedad, El Colegio Mexiquense-COESPO, 1994, pp. 199-228.

Olivera, Guillermo, (1995), Desconcentración Industrial Hacia Ciudades Medias en México, Tesis de Maestría, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Richardson, Harry. Industrial Policy and Regional Development in Less-Developed Countries, en Bell y Lande, Regional Dimensions of Industrial Policy, Lexington Books, 1982, pp. 100-119.

Rojas, J. Antonio. El Desarrollo Industrial Reciente: El Caso de Aguascalientes, El Cotidiano, (33), enero-febrero, 1990, pp. 3-14.

Salazar, Héctor. La Dinámica de Crecimiento de Ciudades Intermedias en México, El Colegio de México, 1984.

Sandez, Agustín. Estructura y Dinámica del sector Manufacturero Bajacaliforniano, 1960-1985, Cuaderno de Ciencias Sociales, Serie 3, núm. 7, 1987, IIS-UABC.

Sandez, Agustín. El Proceso de Industrialización en Baja California, Estudios Fronterizos, VI, 1988, pp 185-196.

Secchi, Carlos. El Papel de las Pequeñas Empresas y medianas en el Mejoramiento de la Estructura Productiva de los Países en Desarrollo, en Revista de la Cepal, núm. 27, 1985, pp. 139-150.

SECOFI. Programa para la Modernización y Desarrollo de la Industria micro, Pequeña y Mediana, 1991-1994, México, 1991.

SEDUE. Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda, 1984-1988), México, 1988.

Stamatis. El Valle de Mexicali: Agricultura e Inversión Extranjera, en Estudios Fronterizos, V, 1987, pp 41-51.

Storper, Michael y Richard Walker. The Capitalist Imperative. Territory, Technology and Industrial Growth, Blackwell, Oxford, U.K., 1989.